

DANA BUSTOS TORÉS



Señor Rector, Autoridades Académicas, invitados especiales, familiares presentes, compañeros graduados.

Me llena de orgullo dirigirme a ustedes en un día tan especial.

Hace varios años muchos decidimos emprender este viaje. Nuestra dedicación y perseverancia son hoy lo que nos reúne. ¿Cuántas noches sin dormir? ¿Cuántos resaltadores gastados? ¿Cuántas veces hemos respondido “no puedo, tengo que estudiar”?

Hoy es uno de esos momentos “bisagra” en nuestras vidas. Tantos años envidiando los huevazos y el birrete que hoy todo parece irreal. Estamos una vez más frente al barranco, a punto de saltar. Gandhi dijo una vez que “Los sueños parecen al principio imposibles, luego improbables, y después, cuando nos comprometemos, se vuelven inevitables.”. Si empezamos este trayecto con la misma pasión el éxito es un destino asegurado.

Sin embargo esto no es un logro individual, no estaríamos acá sin los dos pilares que fueron el medio para alcanzar nuestro objetivo. Ya que solos no podríamos haber mantenido la entereza suficiente.

Gracias a nuestros seres queridos: quienes muchas veces nos han consolado ante las caídas, nos han aconsejado frente a las dudas, nos han comprendido las ausencias y, sobretodo nos han ayudado a levantarnos. La fuerza de su amor ha logrado hacernos crecer. Porque me permito decir que yo no soy la

misma que al inicio y no es un título en papel, sino la lucha que representa, lo que me llena de dicha.

Muchos de nosotros venimos desde lejos, otros desde más cerca. ¿Cómo olvidarme del primer día que pisé este auditorio? tenía 17 años, y me invadía la incertidumbre y la pena de haber dejado todo lo conocido a más de dos mil kilómetros. Entonces ¿Cómo podríamos no sentirnos nostálgicos de despedir la que tantos años fue nuestro segundo hogar?

Esta institución y su personal, nos ha abierto sus puertas y lo que es aún más importante: nos permitieron ampliar la mente y cultivar saberes. Todos sabemos que en épocas de entrega ni Facebook era tan importante como MiUbp.

Desde el corazón les agradecemos a nuestros queridos profesores, quienes nos han compartido con una generosidad inmensa algo tan íntimo como el conocimiento. Tantas veces los perseguimos por los pasillos con preguntas o los acosamos con trabajos, sin duda pocas cosas fueron más desinteresadas que sus ganas de vernos progresar. Su vocación es eje fundamental en nuestra formación y siempre estaremos orgullosos de haber pertenecido a esta gran casa de estudios.

Hoy debemos continuar el viaje y somos responsables de entregar lo mejor de nosotros a nuestra sociedad. Nelson Mandela dijo que “La educación es el arma más potente para cambiar el mundo.”, seamos instrumento de ese cambio, transmitamos esa pasión a donde sea que vayamos.

Hoy festejamos que tenemos la capacidad de contribuir, aunque sea de manera pequeña, a lograr un lugar mejor. Seamos la mejor versión de nosotros mismos, vivamos con orgullo y con interés. No veamos esto como el fin, sino como el inicio de una lucha aún más ambiciosa. Antes de despedirme sólo me resta decirles: sigamos con la misma sed que hoy nos trajo hasta acá.

¡Muchas gracias!